

## Tercer conversatorio ciclo 2019: Veganismo, arte, ideas para seguir pensando



Los vidrios azules, naranjas, rojos de la sala Mirta Baravalle de IMPA dieron un clima enigmático y feliz al conversatorio del lunes 6 de mayo organizado por la Cooperativa de Educadorxs e Investigadorxs Populares Histórica (CEIPH).

Cerca de las 19 hs –atardecer y frío en las ventanas – Alicia Unzalu, integrante del equipo de conducción del Centro Cultural de la empresa recuperada IMPA, comenzó presentando el espacio: “Estamos en una fábrica recuperada hace 20 años”, dijo y agregó que este lugar es como el ave fénix, que se ha recuperado de peleas, luchas, desalojos, y que finalizando el 2015 logró la expropiación definitiva de la fábrica, que actualmente pertenece al Estado. Contó además que en el espacio funcionan una emisora de radio y otra de televisión, el museo de IMPA, el centro cultural con más de 30 talleres anuales y muchas obras de teatro. “Y por el lado de Rawson el bachillerato de la CEIPH, que es organizadora, también, de este hermoso encuentro”.

Luego vino la presentación de los integrantes de la mesa:

Fernando Noy fue monaguillo. Le gustaba comerse las ostias untadas en dulce de leche. Su abuela descubrió en él al poeta. Si se lanzara a presidente sería como Evita: calvario y lucha, entrega. Toda su vida ejerció la política poética, sin límites ni banderas.

Jesusa Rodríguez es senadora mexicana. Lleva más de 40 años como actriz, directora teatral, maestra, activista política y artista y es responsable del 50% de las letras de las canciones de su esposa, Liliana Felipe. Jesusa dice que se puede politizar con arte y actuar políticamente. Sobre el senado opina que es otro teatro, igual al stand up, pero sin gracia.

Liliana Felipe es mexiquina, cordobesa exiliada en los 70s, dedicó su primer disco a los presos políticos y a los 30 mil desaparecidos de Argentina (como su hermana Ester y su cuñado Luis). No sabe qué son los Grammys. Acerca del rol de la música, dice que se usa mucho para estupidizar a la gente y que no puede haber ingenuidad en el arte.

Josefina Sabaté, integrante de la CEIPH, coordinadora del Bachillerato Popular Maderera Córdoba y del Centro Cultural homónimo, actriz.

Luego de recibir el apoyo y el saludo Mirta Baravalle, madre de Plaza de Mayo, línea fundadora, Josefina abrió la noche con un potente discurso en el que señaló el trabajo con el arte y desde el arte que se hace en los bachilleratos populares, desde los inicios de la experiencia en 2004. “Anhelamos construir una escuela que rebalse los propios límites. Que se derrame en las calles, en el barrio. Una escuela en el territorio, un territorio escuela. Con cuerpos situados y situantes. Construimos para eso una escuela de puertas abiertas y aulas que se transforman constantemente, con paredes pintadas, con estudiantes que tienen voz y opinan, discuten y disienten. A quienes escuchamos y con quienes compartimos la maravillosa tarea de ser parte de un proceso educativo de enseñar y aprender al mismo tiempo”. Pero esta función no es idílica, aclaró Josefina: “hay dificultades, discusiones, cortocircuitos, pero no tenemos miedo a los problemas, no nos asusta la contradicción. Al contrario, nos nutrimos de ella. Nos propone nuevos desafíos”. Josefina cerró su discurso diciendo No al arte hegemónico y comercial, cuyo objetivo es lucrativo. Y señaló las estéticas opresoras que encasillan en el modelo blanco y heterosexual todas las voces. “Eso no es arte, dijo, sino una reproducción pobre de la realidad, estupidizada. Arte banal, que quiere mantenernos indiferentes”. Al contrario bregó por un arte que sea estallido: poderoso, crítico, “donde entra lo roto, lo otro, lo monstruo”. Donde son bienvenidxs lxs rarxs, lxs gordxs, lxs con gorrita, lxs negrxs, lxs putxs. Con sus voces, sus historias, sus sueños, sus modelos. En este sentido destacó el trabajo del Centro Cultural de Maderera Córdoba que multiplica actividades y propuestas para vecinxs y alumnxs del Bachi. Y también señaló la importancia de la Escuela de Formación Dora Barrancos, “para pensar otras prácticas con otrxs”. Finalmente cerró su intervención citando a Roberto Bolaño, que dijo “que el arte sirva para joderle la paciencia a la gente”. Por un mundo donde quepan todos los mundos.

Después de agradecer la invitación, Jesusa Rodríguez dijo: “Nosotras tenemos un principio actualmente que nos motiva para hacer todo lo que hacemos y que parte de una idea de Henry David Thoreau, de *La desobediencia civil*, que se plantea que los seres humanos hagamos lo que queramos, que para eso es la libertad, pero que no vivamos encima de los demás. Y hace unos años,

Liliana y yo nos dimos cuenta de que vivíamos encima de alguien y decidimos no hacerlo más. Y ese alguien son las personas no humanas, los animales, y decidimos no vivir más sobre ellos. Fue en 2012". A partir de entonces, para Jesusa, la vida cotidiana y el acercamiento a la naturaleza y a la lucha política y trabajo artístico se resignificó. "Somos más felices, nos sentimos más unidas, tenemos más motivos para estar alegres y luchar contra todo lo que hay que luchar" dijo. También advirtió que una de las causas del inminente desorden ecológico mundial, "una reacción en cadena imparable, que empezará por inundar a todas las costas y a ustedes acá en Buenos Aires", es la ingesta de animales. Y que se puede detener este cambio. Admitió que para determinadas sociedades como la argentina "es difícil dejar de comer chanchos o vacas". Pero que eso no es cultura, dijo Jesusa, sino que es un mandato de la industria. "Comemos lo que la industria nos obliga a comer, en dos vertientes: los alimentos ultraprocesados, que es todo lo que hay en los supermercados, y por otro lado el carnismo o las ofertas de cadáveres para el plato de todos los días". La senadora señaló que "contra los que dicen que los pobres no pueden elegir lo que comen, nosotras decimos: mientras más animales comamos, va a haber más pobres". También declaró que su trabajo en el senado es enfrentarse a los monopolios de la industria de la carne y los alimentos.



También dijo que en México hubo un cambio esencial. "Tenemos un presidente antineoliberal". Y agregó que los intelectuales de epistemologías del sur plantean que se necesitan tres ingredientes para tener un gobierno de vanguardia: que sea antineoliberal, que tenga una democracia participativa y un partido-movimiento. "Con estos tres ingredientes, llegamos a donde se quiera.

Siempre con felicidad y alegría, no deprimidos”. Para terminar, dijo: “Llevamos cinco meses en el poder. Soy senadora de la república. Y desde allí estoy impulsando leyes de protección animal y buscando la manera en que estos lobbys aterradores puedan ir variando. No sé a dónde vamos a llegar. Pero como dice nuestro presidente: si es difícil, ya lo logramos, si es imposible, lo vamos a lograr”.

Fernando Noy comenzó diciendo que lo que comenta Jesusa “lo adopté hace muchos años, porque soy poeta y porque comencé a saber que lo que me estaba poniendo en la boca no era lo que yo quería de verdad. Y ese cambio me hizo mejorar mucho. Ojo: No quiero decir Hagan lo que hago. Porque soy vergano también, es un chiste pero vale la pena. Pero hay gente que está en la retaguardia porque es difícil cambiar ese peso... quizá al fin podrías sacarte de encima”. Luego siguió hablando y poetizando en su particular estilo surrealista alrededor de las razas, la influencia de los negros traídos de África al continente americano. “Miren qué milagroso es el modo de salir de la represión. Llegaron en esos barcos negreros y nos trajeron la milonga, el tango, esas raíces negras. Y trajeron a la emperatriz. Y cuando llegan al mercado modelo la madre señora es pesada y vendida... a un señor. Y en el camino se detiene y declara su origen divino. Y libera”. En su viaje de palabras citó también a su amigo Milton Nascimento, que dijo ‘La censura, la represión, la opresión han hecho de mi obra algo mejor’. Noy destacó entonces la resistencia como impulso de creatividad. “No hay que conquistar, ni decir esto es así o es asá, sino que tenemos que pensar la creación como un espejo destrozado, que va a recuperar su propia luz, su propio colorido, un panorama digno y la dignidad es elemental Watson para estar de pie, además la resistencia”. Para terminar dijo: “Y acá, en el IMPA, estamos viendo de nuevo que si uno no hace un poema y da un poema, una canción o una obra de teatro, todo culmina en el que escucha y el que lee. Ese trenzado nos incluye y nos completa. No tenemos que sentirnos solos. Porque somos más que dos”.

Liliana Felipe presentó algunas reflexiones sobre el veganismo. “Trump hizo su dinero vendiendo bifés. Steaks. Luego a Dilma la quitan del gobierno los dueños de los frigoríficos, y meten preso a Lula y ponen a Bolsonaro. Macri fue ungido presidente en la Sociedad Rural Argentina. En todo el mundo la industria de la carne tiene 48 dueños. En México son siete, nada más. Cuando comemos animales estamos fortaleciendo a estas personas. Que meten en el gobierno a un tipo como Macri”. Y para unirlo con el arte, Felipe dijo que ninguna obra de arte vale la vida de un animal, porque no somos superiores, ni más sensibles, ni más inteligentes. Para cerrar dijo que ella había llegado al tema del veganismo después del juicio de La Perla, “en el juicio donde al asesino de mi hermana y de 8000 personas más fue declarado culpable, ya murió, tuvo 13 cadenas perpetuas. Y entendí que ellos son como los matarifes en los mataderos, que no es más culpable que cualquiera de nosotros que vamos y compramos un pedazo de carne por ahí. Y no me canso de repetir que mi hermana fue secuestrada como secuestramos a cualquier animal que utilizamos para comer, que mi hermana fue torturada como torturamos a esos animales y asesinada como hacernos con esos animales”. Felipe admitió que su defensa de los animales es solo una apertura mayor del tema de los Derechos Humanos. “Cuando abris la puerta de los Derechos Humanos un poco más, la puerta de la justicia, de la igualdad y el respeto de cada quien, allí están todos los animales para enseñarte a vivir”. Matar animales no es apaciguar el hambre, es asesinar, dijo Felipe.

Para cerrar el encuentro, hubo preguntas de los presentes, especialmente a Jesusa sobre el gobierno de Lopez Obrador y un cálido intercambio. Consultados sobre qué enseñanza debería ser imprescindible en una propuesta enmarcada en la educación popular, Jesusa y Liliana respondieron que era fundamental cuestionar el especismo. Sostuvieron que si el feminismo apunta a terminar con los vínculos de opresión, es incomprensible que no se defina antiespecista. Es incoherente pedir el fin de la opresión y ser a la vez opresores. Fernando, por su parte reflexionó que el camino de la lucha feminista ha sido muy largo y que debe seguir siendo recorrido con algarabía, preservando lo precioso de la lucha dándonos el espacio para respirar al menos felicidades secretas. Con respecto a la educación, piensa que todos sus anzuelos deben estar orientados hacia la libertad total, porque es un proceso que no termina nunca. La buena educación debe ayudarnos a desaprender, a borrar de nuestra historia el lugar de héroes que se ha dado a genocidas. La educación, para ser sanadora debe contener humor porque es una forma de resistirnos y enfrentar a los que nos quieren doblegados. Jesusa coincidió en el papel que debe ocupar el humor en la educación y subrayó la importancia de visibilizar la raíz indígena que nos ha constituido a los latinoamericanos y su poética. Antes de irse, Liliana Felipe cantó **No le hagas a nadie, No me daba cuenta y La falta de algo.**

Siguieron los aplausos, los coros, las fotos. Se hizo de noche detrás de los vidrios. Adentro el calor y la luz: nuevas ideas y preguntas para seguir pensando.